

Los precios de los metales, al igual que cualquier otro precio, responden a condiciones de oferta y demanda. Los mismos suben frente a una retracción de la oferta, o frente a un incremento de la demanda. La demanda en este tipo de bienes viene motorizada por dos factores esenciales: crecimiento económico (para metales mas industriales) y refugio de valor frente a inflación (para el oro por ejemplo, mas allá de sus aplicaciones industriales). Podemos ensayar que las subas han sido alimentadas por un incremento en la demanda (por ejemplo, el cobre tiene una alta correlación con el crecimiento de las economías por su vasta aplicación a la industria de telecomunicaciones, de computadoras, eléctrica, de autos, etc. Siendo muchas veces su precio utilizado como un termómetro de la temperatura de la economía mundial); frente a dicho incremento, la oferta no reacciona de manera instantánea, ya que el incremento de los stocks requiere de inversiones en exploración y desarrollo, que solo la sustentabilidad en los precios justifica (como se dice usualmente "la mejor cura para los precios altos son los precios altos" valido para TODOS los sectores de la economía, siempre y cuando haya suficiente competencia). En la evolución del precio de los metales, que en promedio han subido desde comienzos de 2003 mas de un 60%, repercuten entonces las siguientes variables: la disponibilidad de stocks (oferta), que representa un proceso lento de ajuste; la debilidad del dólar originada en los déficit comerciales y fiscales de Estados Unidos, que genera que frente a subas en las tasas de interés por expectativas de inflación se busque refugio en el oro por ejemplo ya que actúa como "hedge" para inversores frente a caídas en los precios de activos financieros; y el crecimiento del producto en economías donde las corporaciones multinacionales tiene sus fábricas industriales. Todos estos factores permiten ensayar que en el corto plazo no hay presiones hacia la baja en los precios de los metales en general, dado que como citan algunos analistas, tampoco los precios han alcanzado sus máximos históricos; asimismo el lento proceso de ajuste frente al incremento en los precios requiere de inversiones en yacimientos como así también el control de las expectativas de inflación de la mayor economía del globo. Sin embargo, habiendo tanta liquidez a nivel internacional, es difícil afirmar que tan volátiles pueden ser las expectativas de los inversores y como puede cambiar el sentimiento en el corto plazo..